

Cultura

La cita anual por los derechos humanos en el Palais des Nations

La Simfònica del Liceu juega en la liga de la paz

Flórez, Barenboim... y ayer Pons; su concierto en la ONU recordó a las víctimas del terror

MARICEL CHAVARRÍA
Ginebra
Enviada especial



Cuando el arte se alía con lo institucional suele causar un impacto que sobrepasa toda lógica. Se demuestra cada año cuando, en ocasión del día de los Derechos Humanos, la música irrumpe en la sala XX del Palais des Nations, en Ginebra, y dialoga con la enigmática cúpula de Miquel Barceló en presencia de representantes de las Naciones Unidas. Un ya tradicional concierto por la paz que no deja a nadie indiferente. Tampoco anoche. Y la Simfònica del Liceu puede dar fe de ello.

El cuerpo artístico del Gran Teatre, dirigido por Josep Pons, tocó en homenaje a las víctimas de los atentados terroristas en Europa, especialmente en recuerdo de los de la Rambla de Barcelona y Cambrils. Esa era la particular cruzada de esta cuarta edición del llamado Concierto por los Derechos Humanos que organiza la Fundació Onuart y que produce Mediapro.

Emocionante fue tanto para los músicos en escena como para las seiscientas personas que asistieron al evento entre diplomáticos -Kofi Annan entre ellos- y representantes de empresas que patrocinan a Onuart (y que luego tenían cena de gala en el Hotel Intercontinental).

Este sentido canto a la paz y la convivencia daba comienzo a mediodía con una rueda de prensa -a la que por primera vez asistía el alcalde de Ginebra- que tampoco estuvo exenta de controversia. Tratándose de un concierto por la paz y el entendimiento, ¿no se echa en falta una mención a la situación entre Catalunya y España?, se preguntaba parte de la prensa. Y a la vez, siendo esta una cita que tiene a Pau Casals como nexo entre la ONU -que le galardonó y adoptó su música como himno- y la orquesta del Liceu, ¿de la que fue cellista durante seis meses, antes de emprender su carrera de solista... ¿dónde queda el recuerdo del "I'm a catalan" que pronunció en su discurso de 1971, en la ONU de Nueva York?

A la primera cuestión respondió

el ex ministro Miguel Ángel Moratinos, hoy presidente de Onuart, alegando que el concierto se había planteado ya como homenaje de víctimas de los atentados terroristas. Si bien aprovechó para desear una elecciones catalanas en un cli-

PAU CASALS, EL NEXO DE UNIÓN
Como bis sonó el himno de las Naciones Unidas de Casals, que fue cellista de la orquesta del Liceu

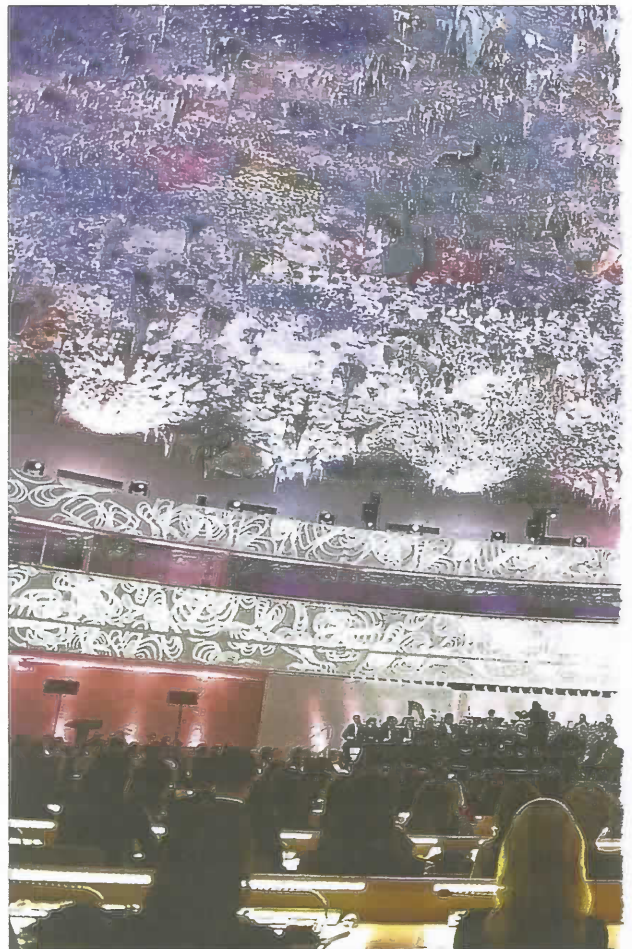
LA CUESTIÓN CATALANA
Moratinos dice que el de la convivencia y la tolerancia es el espíritu que preside el evento

JOSEP PONS
"El concierto se explica por sí mismo, es por los derechos humanos de todo el mundo"

ma de concordia y respeto, y apeló a la legalidad y la Constitución como marco para la convivencia y tolerancia. "que es el espíritu que siempre ha presidido el concierto por los Derechos Humanos".

Pons por su parte dejó claro que el evento se explica por sí mismo. "es un concierto por los derechos humanos de todo el mundo", recalcó, y recordó que "Casals fue un amigo de la ONU precisamente porque era conocido por significarse por la paz, los derechos humanos y por la libertad de los pueblos".

Anoche, en cualquier caso, la Simfònica del Liceu jugaba en la liga de la paz. Una liga que tuvo a un grande, el tenor Juan Diego Flórez, como primer invitado en el 2014. Una liga que luego hizo suya Daniel Barenboim: en 2015 y 2016 el maestro argentino dirigió aquí la West-Eastern Divan, su orquesta de jóvenes israelíes, palestinos y árabes, reservándose dos ediciones más. Sin embargo, sabiendo que este año estaría ocupado por estas fechas inaugurando la renovada ópera Unter den Linden en Berlín, lanzó una recomendación: llamó a Josep Pons y la Simfònica del Liceu.



Los músicos del Liceu bajo la influencia de la cúpula de Miquel Barceló

No caía en saco roto la propuesta, pues el presidente de la Fundació del Liceu, Joaquim Alemany, lo es a su vez de Abertis, una importante patrocinadora de Onuart. Había afinidad. Y los atentados de la Rambla y Cambrils aún latían en el corazón. Sólo hacía falta buscar la finan-

ciación: el Liceu logró 100.000 euros de patrocinios (La Caixa, Vueling, Damm, Abertis) y la propia Onuart aportó otros 50.000 para plazas de hotel. Ya solo quedaba superar las barreras burocráticas. Y de seguridad: baste la imagen de los músicos esperando ayer en la virginal nieve ginebrina a que la ONU les dejara entrar a ensayar.

La primera sorpresa, más allá de la chocante obra de Barceló planeando sobre sus cabezas, fue la acústica. Sonaba de tal manera la sala de conferencias que Pons pensó, en la prueba de sonido, que el técnico había sonorizado. Pero no... "Es lo que tiene venir de una sala como la del Liceu que suena tan seca", aseguraba el maestro sin perder la sonrisa.

Ya en el concierto, la mezzosoprano china Huiling Zhu abrió fuego con una interpretación de la célebre "Ombra mai fu" de la ópera *Serse* de Händel. Onuart no quiso reconocer ningún gesto diplomático para con China invitando a la cantante. Tampoco hacía falta, su interpretación de ese aria reconocible por el gran público justificó su presencia. Como quedó justificada la de la soprano canadiense Erin Wall, con unas emocionantes *Cuatro últimas canciones* de Richard Strauss que hicieron olvidar que Anna Netrebko había sido la primera opción -estaba ocupada- y Re-



Josep Pons en un momento del concierto de ayer en la ONU

© ONUART / VIOLENE MARTIN / ELMA OKIC



#tuitsdecultura

Esa gente que pone como veinte *hashtags* en las publicaciones es la misma que subrayaba todo en los libros de texto

@adrianagonv
Adriana González V. Escritora

Buenos días, a pesar del frío y de la noche, rescatadas de madrugada 111 personas a la deriva, seguimos la búsqueda de otra embarcación

@camposcar
Oscar Camps Fundador de Proactiva

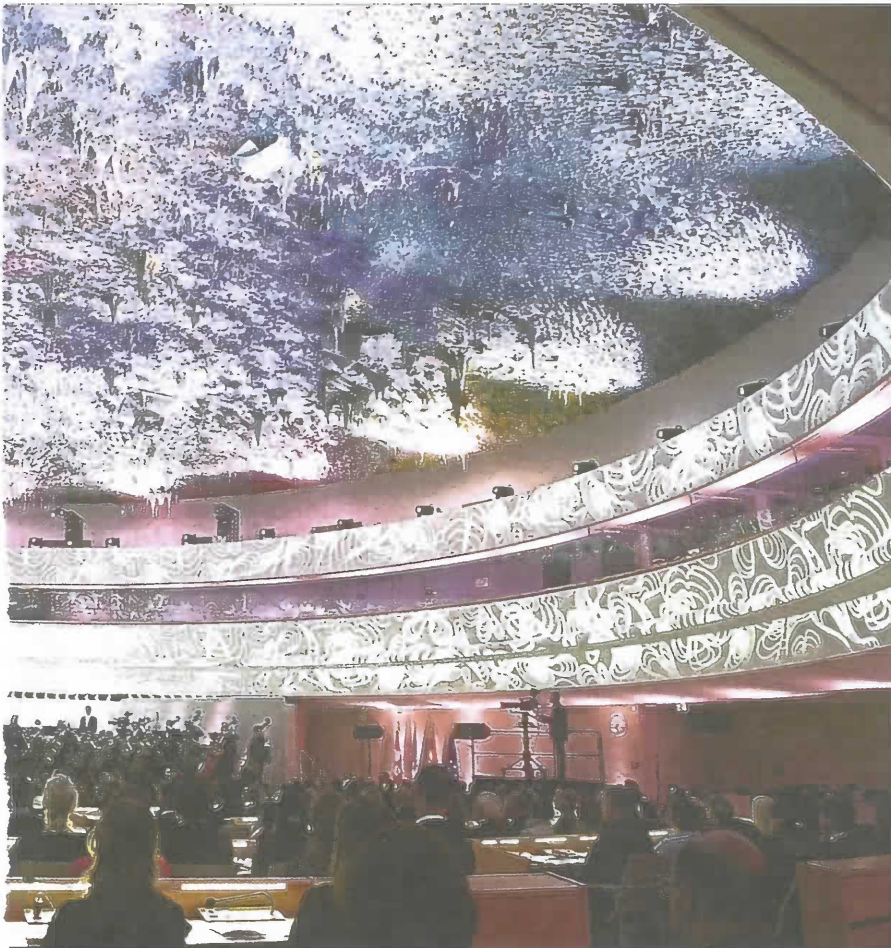


"Chez moi, tout part des mots, je suis amoureux des mots"
Georges Brassens

@SubiranaJaume
Jaume Subirana Escritor

Hay que combatir con fuerza contra la corrupción. Es un mal basado en la idolatría del dinero que hiere la dignidad humana

@Pontifex
Papa Francisco



© MARTIN

El conjunto barcelonés es ahora un proyecto ilusionante que atrae a músicos jóvenes

Una orquesta con gancho

M. CHAVARRÍA
Ginebra. Enviada especial

El perfil de la orquesta del Gran Teatre ha ido cambiando en ese último lustro. Las incorporaciones de músicos pertenecientes a esa nueva generación de intérpretes que aún no ha cumplido los treinta ha rejuvenecido la Simfónica del Liceu, cuya media de edad ronda ahora los 45-50. Un relevo generacional que no ha descartado el talento local a la hora de hacer nuevos fichajes, al contrario. Si bien, como cualquier orquesta de hoy en día, la del teatro de la Rambla —más de una veintena de nacionalidades— es ya una pequeña ONU en sí misma.

Cuando ayer en la pausa del ensayo los músicos se hacían fotos junto a Josep Pons y con el Barceló de fondo, el director se afanaba en citar las nacionalidades de los intérpretes que se le acercaban... "Polonia, Italia, Rusa, Ucrania, Venezuela, Argentina..."

Coincidiendo con el proyecto musical de Pons en el Gran Teatre, se ha producido también un cambio en la forma de vivir la música en el seno de la orquesta. "Ahora la Simfónica del Liceu es un proyecto ilusionante —apunta Toni Pallés, director del departamento musical del teatro—, incluso la gente que se presenta a las plazas vacantes lo percibe de otro modo. Se ilusiona gente que antes no pensaba presentarse a pruebas de esta orquesta", explica. "Si queremos calidad la gracia está en que tanto el Liceu como Barcelona sean lo suficientemente atractivas, también en salario, para que cualquier talento del mundo se interese y para que el Liceu pueda escoger".

El viola solista Germán Clavijo,

un músico argentino que llevaba más de siete años siendo *tutti* en la London Symphony cuando decidió presentarse a plaza en la Simfónica del Liceu, explica que la agitada vida de gira de la formación británica le tenía cuatro meses al año fuera de casa y que preferió probar suerte en Barcelona. "Además me interesaba ampliar repertorio, y el Liceu me abría al operístico", asegura.

Importante ha sido el esfuerzo de los músicos para que entre las representaciones de *Tristan und Isolde* en el Gran Teatre se pudiera encajar esta salida internacional, la primera que hace la forma-

Atrae a músicos que están en las grandes, como el viola Germán Clavijo, que tocaba con la London Symphony

ción desde que en la temporada 2004-2005 viajara a Savolina (Finlandia) con *L'elisir d'amore* y *Goyescas*. Ginebra y el proyecto de la ONU es de lo más oportuno y pone fin a años de sequía en internacionalización. Salir siempre es un chute de energía y en este caso hay un plus, el plus institucional.

Los músicos compatibilizaron ensayos del concierto de Ginebra con funciones del *Tristan*. Enviaron los seis contrabajos, el arpa, percusiones, contrafagot y vespertino en un camión destino Ginebra el día antes. Y cuando hoy se lean estas líneas estarán regresando para sentarse en el foso del Liceu es tarde y ofrecer la sesión de domingo de este inmenso Wagner. Pero la ilusión y el compromiso no les ha hecho dudar ni un segundo.

née Fleming la segunda. Entre las dos intervenciones líricas sonó un Beethoven de lucimiento orquestal, una 7.ª sinfonía en versión rock & roll que llevó al público a comulgar con las bondades de la cita.

El broche lo puso el himno de Naciones Unidas en versión orquestal de Pau Casals, que Pons presentó... sin olvidar la mención a la defensa del más grande cellista por la libertad de los pueblos.

Mediapro lo retransmitió el evento en directo a través de su ca-

nal de YouTube; también la propia web del Liceu, así como la plataforma 2see de Eurovisión (internet i radio). Más adelante se verá por TVE y por TV3 en Catalunya, así como unos 40 países a los que Mediapro ofrecerá el producto.

El próximo año la celebración tendrá carácter especial dado que se cumple una década de la creación por parte de Barceló de su mística y colorista cúpula (que aún no se ha caído). Una obra que luce con retransmisiones como esta,

que la ponen al alcance del mundo entero. Muchas novias le han salido a Onuart para el 2018, aunque sería extraño que Barenboim dejara pasar la oportunidad. Con todo, Moratinos dejó abierta la posibilidad de que volviera la Simfónica del Liceu. Y anunció un premio para creadores de todos los géneros que se hagan eco de la labor de Onuart con los derechos humanos.

VEA EL VIDEO DE UN FRAGMENTO DEL CONCIERTO DE AYER
www.lavanguardia.com/cultura